

# Dr. Bill Mounce, Sermón del Monte, Lección 10, Mateo 6:1ss, Obras de piedad, Oración

© 2024 Bill Mounce y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 10 sobre Mateo 6:1 y siguientes, Obras de piedad, Oración.

Hola, antes de pasar a la oración, solo quiero asegurarme porque es posible que no haya dicho algo con claridad.

Creo que la recompensa es el buen trabajo, el buen siervo y el fiel. Si no lo dejé claro en la última sesión, quiero dejarlo claro. Esa es la recompensa que busco.

Será genial que la gente me dé las gracias en el cielo. Estoy deseando que llegue ese momento. La alegría de saber que estamos ofreciendo una educación gratuita y de primera clase a personas de todo el mundo, y la recompensa es la alegría de hacerlo con BT.

La recompensa que realmente me importa es oír al Señor decir: bien hecho. No quiero oír: eh, vale, lo hiciste bien. No quiero eso en absoluto.

Quiero decir, lo acepto, pero no es lo que quiero oír. Quiero oír que hiciste un buen trabajo. Dame un abrazo.

Quiero la imagen. De todos modos, si no lo dejé claro, quiero dejarlo claro. Bien, vamos a ir hasta el versículo 5. Oh, sí, gracias.

Comentarios sobre el ayuno. Ahora puedes ayunar. Sí.

Bueno, sí. Me refiero a ayunar del consumismo. ¿Eso encajaría en esa categoría que mencioné? Sí.

Ayuno del consumismo. Lo siento. Bueno, sin duda, la cafetería de Whole Foods tendría problemas si dejáramos de consumir café y bebiéramos mucho café.

Sí. Y entonces, no, no estoy familiarizado con eso. Oh, no, no, no lo sé.

Yo digo 50. Y lo es. ¿Qué es? 58.

La gente decía que ayunábamos, y yo lo he visto. Y Dios dice: Sí, te lo voy a decir, si estás ayunando, haces lo que quieres. Explotas a todos los trabajadores.

Ayunáis contra la ley, etcétera. No es este tipo de ayuno el que he elegido.

Es una vergüenza y una injusticia, sí . Sí. Está bien.

Voy a tener que pensar en Isaías 15. Déjame pensarlo. No puedo hacerlo ahora, pero eso realmente amplía lo que es un ayuno.

Y eso es mucho más, e incluye las ideas de injusticia y otras cosas por el estilo. Sí, déjame pensarlo.

Buen punto. Gracias. No sabía que Isaías 58 hablase de ese punto.

Está bien. Volvamos a la oración. Gracias.

Y cuando oréis, perdón, versículo cinco, y cuando oréis, no seáis como los hipócritas, porque a ellos les encanta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos por los demás. Pues bien, de cierto os digo que ellos ya han recibido la recompensa completa. Pero tú, cuando ores, entra en tu aposento, y la versión King James tiene una habitación interior.

Se trata de un problema con un manuscrito griego. Las dos palabras son idénticas, salvo por una letra. Por eso, la palabra griega, la versión King James, utiliza su habitación interior.

La habitación, en el griego que la mayoría de nosotros seguimos, simplemente dice habitación, entra en tu habitación, cierra la puerta y ora a tu padre que está en lo secreto. Y entonces tu padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará. Detengámonos en el versículo seis.

¿Qué es lo que Jesús no enseña? Bueno, no está prohibiendo la oración pública. Parece que sí, pero en el contexto no hay forma de que lo esté haciendo. Los discípulos dicen: enséñanos a orar.

Dice Padrenuestro, que es una oración colectiva. Jesús, Pablo y las demás iglesias oraban en público, así que ese no puede ser el problema.

Y no creo que la cuestión sea tanto el lugar donde se reza. Jesús rezaba en muchos lugares diferentes. Las casas antiguas estaban abiertas.

Había cortinas, pero estaban básicamente abiertas. Puede que hubiera una habitación con una puerta, y esa era un almacén. Pero básicamente, estaban abiertas de par en par.

De esa manera, no hay tanta diferencia entre la habitación interior y la habitación porque probablemente solo hay una. Sí, bueno, sí, eso es, sí, no es eso lo que está

diciendo. Ahora bien, ¿es bueno el concepto de un lugar de oración? Sí, es algo muy bueno.

Pero no creo que sea eso lo que está pasando. Creo que la cuestión es coherente con los demás actos de piedad. ¿Por qué rezas y a quién? ¿Quién es tu audiencia? ¿La alabanza de quién deseas? Así que está hablando a una audiencia histórica específica.

Él está tratando de contrarrestar esta increíble arrogancia que sucede. Quiero decir, la imagen es que había ciertos llamados a la hora de la oración, llamados a la oración, ¿cierto? Y entonces la idea es que los fariseos se aseguraran de estar en una esquina concurrida cuando estaban tan azules como para anunciar una hora de oración. Así que podían estar en una esquina concurrida para que todos pudieran ver cuán elocuentes podían ser sus oraciones.

Hay una frase famosa, no la tengo en mis notas, no puedo decirla exactamente, pero es la de un predicador de Boston que dijo que esa fue la oración más elocuente jamás pronunciada ante un hombre. Y esa fue la única audiencia a la que fue dirigida, que eran hombres. ¿Qué está enseñando Jesús? El punto principal, obviamente, es que no podemos ser hipócritas en nuestras oraciones.

No podemos ser hipócritas en nuestras oraciones. Una oración hipócrita es la de alguien que ora y se olvida de a quién le está orando, usa palabras sin sentido y clichés que se repiten, usa palabras que llaman la atención sobre la oración. Cuando oigo a los predicadores cambiar a la voz de predicador para orar, me molesta.

¡Querido Señor! Hoy vamos a estudiar Mateo 5. ¡Querido Señor! Gracias. El propósito de la oración no es atraer la atención hacia nosotros, y eso debería influir en nuestros modales y en cómo oramos. Sencillamente, la oración auténtica es hablar con Dios.

No la oración hipócrita, que se dirige al hombre, sino la oración auténtica, que es la oración que habla a Dios. Me resulta más fácil acceder al Antiguo Testamento desde el móvil. Perdón, un momento.

El Salmo 27.8 es el lugar al que voy. Ejercicios bíblicos. Mi corazón dice: si buscas su rostro, tu rostro, Señor, yo buscaré.

Eso es oración, ¿no? Es la clase correcta de oración. La oración es hablar con Dios. No es hablarle a la audiencia humana que está escuchando, sino a Dios que está escuchando.

Creo que la mejor manera de corregir la oración pública hipócrita es la oración privada auténtica. Creo que eso es una cuestión de disputa. No estoy seguro.

Creo que la mejor manera de corregir la oración pública hipócrita es la oración privada auténtica. Y la oración pública debería ser una manifestación de nuestra vida de oración privada. Tú, y yo, solíamos ponernos de pie el domingo por la mañana y orar.

¿Esa oración es simplemente una extensión natural de nuestras conversaciones con Dios durante la semana anterior? Creo que es una de esas comprobaciones que debemos hacer en nuestro espíritu. No sé cómo te preparas para tus sermones. Yo solía, como dije, ir a la iglesia y descubrí, hablando de lugares privados de oración, que mi esposa tiene un lugar privado y pasa mucho tiempo allí.

De cara al suelo, rezando. Es una gran oración. A mí me encantaba rezar en el centro de adoración.

No es un santuario, eso es del Antiguo Testamento. Orar en el centro de adoración. Me encantaba comenzar una rutina de oraciones los viernes que luego se extendía hasta el sábado, de modo que cuando me levantaba y había gente en el centro de adoración el domingo, era simplemente una manifestación natural de lo que había estado sucediendo en esa sala durante los últimos días.

Cada uno tiene su manera de hacerlo, ¿no? Pero para mí, esa fue una manera muy útil de asegurarme de que mis oraciones públicas fueran simplemente una expresión de mis oraciones privadas que había estado haciendo la semana anterior. Y si nuestras oraciones no son hipócritas, y si nuestras oraciones son verdaderamente auténticas, si son para Dios, entonces hay una recompensa, ¿no es así? Es lo que dice. Tu Padre, que ve lo que se hace en secreto, te recompensará.

Y, como es de esperar, adonde voy con esto, al igual que con la donación y el ayuno, el final del proceso es la recompensa. La mayor recompensa de la oración es la comunión con Dios. Sólo que en formas cada vez mayores, y no hablo como alguien que tenga una idea clara de esto, así que no me malinterpreten, pero la recompensa de la oración está en nuestra creciente conciencia de lo que es vivir en relación y en comunión con el Padre Celestial.

¿Qué más hay? Es el final del proceso, que es, de hecho, la recompensa. Ahora bien, hay otra recompensa por la oración, y es la oración contestada. Y, sin duda, cuando oramos y Dios responde de maneras que podemos percibir Sus acciones como una respuesta a nuestras oraciones.

La famosa frase de mi esposa es algo así. No recuerdo de qué se trataba, pero era algo bastante audaz por lo que ella estaba orando, y Dios lo hizo. Y ella me miró y dijo: La oración funciona. Simplemente tienes que hacerlo, Bill.

Cuando atravesamos por nuestro ministerio, ella lo llamó "kaboom", yo simplemente no podía orar. Estaba enojado, estaba hecho un desastre, simplemente no podía orar. Y ella me apoyaba con delicadeza y me alentaba a seguir adelante, y por eso decía: "La oración funciona, Bill".

Simplemente tienes que hacerlo. Él no respondió mi última oración, así que no voy a orar más. Él no respondió ninguna oración.

Sí, Bill. Es posible que no te guste su respuesta. Sí, creo que todo el asunto de las oraciones sin respuesta es un problema enorme y, dependiendo del tiempo que tengamos disponible, con suerte podremos hablar un poco sobre ello.

De todos modos, esa es la parte sobre la oración que es paralela a la parte sobre la ofrenda y la parte sobre el ayuno. Pero luego Jesús continúa, en el versículo 7. El título en mis notas son los versículos 7 y 8, que son la oración y el carácter de Dios. El punto que quiero plantear, el punto general que quiero plantear, es cómo oramos, lo que muestra nuestra visión del carácter de Dios.

Alguien me dijo eso una vez, y fue una de las cosas más molestas. Cuando escucho mis propias oraciones, es molesto. Y por eso, si la miseria ama la compañía, quiero que seas tan miserable como yo lo fui en ese proceso.

Tus oraciones y las mías realmente muestran nuestra visión de Dios. Y eso es algo que da mucho miedo. Cuando me siento a orar durante una comida o cuando digo oraciones por los niños antes de que se vayan a dormir.

Así pues, la oración y el carácter de Dios. Cuando oréis, no os volváis a hablar como los paganos, porque ellos pensarán que serán escuchados por su palabrería. No seáis como ellos, porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis antes de que se lo pidáis.

Así que, en lugar de seguir balbuceando palabras sin sentido, permítanme mostrarles cómo orar. Gentiles, solo algunas cosas antes de comenzar con el Padre Nuestro. Los gentiles, o la NVI, lo traducen como paganos.

Sí, paganos. ¿Cómo traduce eso la NVI? Dicen gentiles, sí, está bien. Sí, el problema es que, ciertamente, Jesús no quiere excluir a los judíos no cristianos de esta admonición.

Por eso la NVI se decantó por los paganos, es decir, por personas que están fuera de la familia, fuera de la comunidad. Por lo tanto, los gentiles y los paganos ciertamente incluyen a los judíos hipócritas.

Y la pregunta es, ¿nuestra visión de Dios nos lleva a acumular frases vacías, a seguir balbuceando? En realidad, la versión King James es muy buena en este punto. Habla

de repeticiones vanas. Esta palabra que se usa aquí, traduciendo balbuceo, es una palabra fascinante porque Jesús la inventó.

En inglés, no solemos sentirnos muy cómodos inventando palabras. Los alemanes inventan palabras por todos lados. Es decir, simplemente inventan palabras.

Las palabras compuestas van juntas, y simplemente las dicen y siguen. El griego tiene algo así como la actitud de que se siente cómodo inventando palabras. Lo que hace Jesús es usar la palabra griega batalogeo .

Y logeo es decir o hablar algo. Y bata es ba -da-da-da-da-da-da-da-da-da. Es una palabra onomatopéyica.

Es una palabra cuyo sonido indica su significado. Por eso acuñó esta palabra: simplemente no sigas bla-bla-bla-bla-bla-bla-bla-bla-bla-bla. Me gustan los paganos.

O piensan que se les va a escuchar por sus muchas palabras. No hay forma de traducir bla-bla-bla-bla-bla. Podemos hacerlo con gestos de las manos, pero no se puede hacer con el texto.

Ya sabes, no hagas eso. Mi tesis doctoral fue una comparación entre las religiones griegas y el cristianismo, y una de las cosas con las que me encontré fue que es un pasaje muy famoso, y nunca hemos podido traducirlo. Tiene unas 200 palabras, y es un conjuro que una persona de religión misteriosa habría memorizado porque creen que cuando mueren, comienzan a ascender a través de una serie de cielos concéntricos, y en cada cielo, hay demonios esperando para devorarte.

Y entonces, la religión consiste en aprender las supersticiones, tener amuletos y conjuros que derrotarán a los demonios que quieren devorarte mientras asciendes después de la muerte. Y estas 200 o 300 palabras son uno de estos conjuros principales. ¿Puedes imaginar vivir con ese tipo de miedo? Y finalmente se dieron cuenta de que estas 200 o 300 palabras no eran palabras.

Bla, bla. Eso era todo. Por eso nadie podía traducirlo nunca, porque no eran palabras.

Eran encantamientos, tratando de obtener los nombres de los dioses y simplemente bla, bla, bla, y de alguna manera eso los salvaría de la destrucción. Ese era el mundo al que llegó el evangelio. Y Jesús dice que algunas de las oraciones de estas personas no están realmente muy lejos de bla, bla, bla.

Jesús dice: no seáis como ellos, que piensan que van a ser escuchados por sus muchas palabras. No creo que el problema sea realmente la duración de la oración. Es muy interesante lo cortas que son las oraciones, ¿no? Es una oración muy corta.

Y, sin embargo, Jesús pasó toda la noche orando. Juan 17 es una oración larga. Por lo tanto, no estoy convencido de que ese sea realmente el problema, no solo la extensión de las palabras en sí.

Y en el capítulo 7, el próximo capítulo, versículos 7 y 8, dice: buscad, llamad. ¿Cuál es el otro verbo? Perdón. Preguntad.

Pedid, buscad y llamad. Suena como una repetición. Lucas 18, la viuda persistente, es una indicación de cómo debemos ser persistentes en la oración.

De nuevo, la cuestión clave no es cuántas palabras se usan, sino las palabras sin sentido que se repiten una y otra vez. Eso es lo que Jesús está tratando.

Cuando la gente reza palabras sin sentido y las repite una y otra vez, supongo que tenemos 711 canciones y 711 oraciones, ¿no? Siete palabras repetidas una y otra vez. Y esa es la cuestión. ¿A quién le estás rezando? ¿Cómo refleja tu oración tu comprensión de quién es Dios? ¿Y crees que puedes obligar a Dios a hacer cosas para ver esa clase de Dios? Veo la clase de Dios que puedes obligar usando muchas palabras repetidas una y otra vez.

Y en una de las mayores ironías de la historia de la iglesia, Jesús nos da una oración para combatir la repetición interminable de palabras sin sentido. Y sin embargo, se ha convertido, en la experiencia de muchas personas, en un montón de palabras sin sentido que se repiten constantemente, ¿no es así? Quiero decir, para muchas personas, en la vida de muchas personas, la única pregunta sobre las oraciones del Señor es: ¿se supone que debo decir deudas o transgresiones? Y estoy convencido de que la gran mayoría de las personas, cuando repiten sin sentido la oración del Señor, no solo están pecando porque están violando la enseñanza clara del texto, sino que están mostrando una visión muy defectuosa de Dios en el mismo proceso. Si tienes una repetición vana, si es simplemente la misma cosa, palabras sin sentido, una y otra y otra vez, lo que estamos diciendo es que no creemos que te preocupes por nosotros.

No creemos que vayas a cuidarnos. Es como un niño pequeño. Oh, por favor, papi, por favor, por favor, vamos, papi, por favor, por favor, por favor, vamos, y simplemente, ¿alguna vez tuviste un niño así? Simplemente no te dejaría solo.

No lo sé, pero he oído hablar de él. Bueno, ese es el tipo de cosas que Jesús intenta evitar en las oraciones. Entonces, él sabe lo que queremos, y aun así se supone que debemos pedirselo, ¿no? Porque él sabe lo que queremos, no significa que no se suponga que debemos pedirlo.

Pero no debemos pensar que la repetición vana lo obligará a actuar. Él no es así. Así que ahí se prepara el terreno.

¿Tiene algún comentario al respecto? Sí, señor. Sí, creo que sí. Me reuní con un consejero durante un tiempo y me hizo una serie de pruebas. Una de sus respuestas fue: "¿Crees que las palabras son importantes?". Lo miré y le dije: "¿Te pagan 150 dólares la hora por decirme lo obvio?". Se rió y me dijo: "Oh, no lo entiendes, Bill. Para la mayoría de las personas, las palabras no son importantes".

La comunicación no se hace con palabras, sino de otras maneras. Y todavía no logro entenderlo. Pero cuando escucho las mismas palabras repetidas una y otra vez, transmiten cada vez menos significado.

Entonces, uno de mis malos hábitos es que cuando estoy en una iglesia, aproximadamente la tercera vez que el líder de adoración dice las mismas cinco palabras, simplemente me detengo. Y escucho, y el volumen del canto de la iglesia baja y baja y baja porque cuanto más dices la misma palabra, cuanto más se repiten, menos significado tienen esas palabras. Hasta que, al final del día, es solo el líder de adoración cantando.

Y muchas veces, aparentemente, no tiene conciencia de que nadie más está cantando. Es sólo una vana repetición que destruye el poder de las palabras. Y usamos las palabras principalmente para comunicarnos, y Dios quiere escuchar.

Él no quiere que pensemos que se le puede obligar con muchas palabras porque cuanto más las decimos, menos significan. De todos modos, le diré algo a mi esposa, o ella verá la expresión de mi rostro y simplemente dirá: basta.

Basta, porque ella sabe lo que estoy pensando. De todos modos, el Padre Nuestro.

Así es como debemos orar. Así es como debemos orar. Creo que el programa es muy importante.

La manera, y voy a tener que matizar esto, pero la manera en que Mateo presenta esto es seguir impulsando esto hacia adelante. La manera en que Mateo lo presenta es que estas no son palabras para repetirse. Este es un modelo para ser emulado. ¿De acuerdo? Así es como debes orar.

Ahora bien, en Lucas dice: "Orad esto". Por lo tanto, no hay nada de malo en rezar el Padrenuestro. Siempre animo a la gente a memorizarlo.

En el plan de estudios para nuevos creyentes, escribí que una de las lecciones trata sobre la oración. Dije que hay que memorizar el Padrenuestro. Es bueno memorizarlo.

Por lo tanto, no tengo ningún problema con memorizar el Padre Nuestro, pero ese no es el objetivo principal de lo que Jesús enseña en Mateo. En Mateo, se nos da un modelo. Y, por lo tanto, si bien las palabras de la oración son importantes, lo que realmente importa son los temas y la estructura de la oración.

Solo para que lo sepan, cuando llegue al final, bueno, lo haremos en clase, pero mi estímulo siempre fue que todos cerraran los ojos y oraran siguiendo la estructura del Padrenuestro. Y todavía creo que es la oración colectiva más eficaz que existe. Jesús está enfatizando el punto en Mateo, no necesariamente solo las palabras sino también los temas, la estructura y el orden de las cosas.

Entonces, ¿cuáles son los puntos básicos? En primer lugar, debemos orientarnos hacia Dios, nuestro Padre Celestial. El propósito de la frase inicial es orientarnos. ¿A quién le estamos rezando? Él es nuestro Padre, pero no es nuestro Padre terrenal.

Él es nuestro Padre Celestial. Volveremos y veremos los detalles, pero nos orientamos recordando quién es Dios en Su inminencia y en Su trascendencia. Y luego la segunda sección es alabar a Dios, ¿cierto? Esa oración bíblica siempre comienza alabando a Dios.

Y la alabanza es declarar quién es Él y lo que ha hecho, ¿no es así? Esa es mi definición favorita de alabanza. Instintivamente sabemos cómo alabar, pero no solemos hacerlo con Dios. Basta con mostrarle a alguien un vídeo de Michael Jordan volando y volando y luego haciendo un mate.

Quiero decir, sabemos cómo elogiar. Y el elogio es una declaración de quién es Michael Jordan y de lo que acaba de hacer. Así que lo entendemos instintivamente.

Y eso es la alabanza a Dios. Es una declaración de quién es Él y de lo que ha hecho. Finalmente, pasa a la petición.

Y, como voy a explicar con más detalle, no creo que la petición sea tan importante, bien, ahora todo se trata de mí. Creo que la petición, el enfoque sigue estando en Dios, y se nos da la oportunidad de admitir nuestra dependencia de Él para todas las cosas. Dependencia para el perdón, dependencia para el sustento físico y dependencia de Él para la protección espiritual.

Así que la oración nunca se centra en nosotros. Siempre se centra en Dios. Orientación, alabanza y petición.

Y he oído que algunas personas tienen otros conjuntos de palabras. Alguien me lo dijo el otro día. Adoración sería la primera sección.

De todos modos, hay distintas personas que usan distintas palabras. Vale, vale. Adoración, confesión.

¿Qué es la confesión? Bueno, entonces la confesión sería: perdónanos nuestras deudas. Sí, yo, sí. Sí, vale, está bien, sí, sí.

Está bien, está bien. Entonces, comencemos. Así es como voy a abordar esto, ¿de acuerdo?

Bien, comencemos a abrirnos paso. Comenzaré orientándonos en oración. Padre nuestro que estás en los cielos.

Entonces, nuestro es plural. Esta es una oración colectiva. Obviamente, la oración individual no está mal.

Rezas el Padrenuestro, pero probablemente en privado . No deberías decir nuestro, sino mi . De lo contrario, es una palabra sin sentido, ¿no? Eres mi Padre que está en el cielo. Puedes ver que llevas puesta tu ropa de oración.

Dices Padre nuestro y Jesús va, ¿hay alguien más aquí? Es mi Padre cuando estás solo. Pero esta es una oración colectiva. Nuestro y luego Padre.

Esta es la doctrina de la inminencia de Dios. ¿Han encontrado esta palabra en sus lecturas? INMANENCIA. La inminencia es la doctrina de la cercanía y accesibilidad de Dios, de que Él es nuestro Padre, de que Él es nuestro Abba.

Bueno, porque Jesús está hablando en arameo, y quién sabe en qué idioma está hablando. Pero si está hablando en arameo, es Abba, es el término cariñoso que solo se usa en el contexto de tu familia. Pero cuando decimos Padre nuestro , lo que estamos diciendo es que te preocupas por nosotros, eres accesible, estás involucrado en tu creación, tienes un profundo amor e interés en tu creación, tienes un profundo amor e interés en mí.

Y como sabemos, esta era una manera revolucionaria de hablar de Dios. Los judíos nunca, jamás, jamás hablarían de Dios como su Padre individual. Él era quizás el Padre de la nación, quizás el Padre de David, el Rey Mesías.

Pero nunca, en su lugar de oración, se dirigirían a Dios con términos tan familiares. La costumbre judía de orar era acumular términos que enfatizaran Su trascendencia. Y decían: Oh, Señor Soberano, Creador de Dios, Señor del Universo, todos los cuales son ciertos y aparecen en la segunda mitad.

Pero ellos simplemente nunca utilizarían un término tan familiar. Se nos ha dado una osadía, una audacia, de la que habla un autor. Nuestras oraciones son simplemente

audaces, para que nos atrevamos a caminar hacia el mar dorado, hacia el mar de agua, o como sea que se llame en el Apocalipsis, y podamos acercarnos al Rey de Reyes y Señor de Señores y subirnos a Su regazo.

Y llamarlo Padre. Hay una audacia y un atrevimiento en eso. Eso es lo que se supone que constituye nuestra oración.

Y si Él es nuestro Padre, entonces nosotros somos Sus hijos. Y entonces, cuando decimos nuestro Padre, lo que estamos haciendo es que entendemos algo acerca de Dios, y también refleja algo que entendemos acerca de nosotros mismos, ¿cierto? Que Él es nuestro Padre, nosotros somos Sus hijos, somos Su hijo o hija. Y así como, ya saben, el ejemplo obvio de predicación es un niño pequeño que corre y dice: Papá, papá, Kitty, ¿me compras un Mustang? Ya saben, quiero decir, los niños piden cosas audaces, ¿no es así? Simplemente, bueno, tú eres su papá.

¿Por qué no te lo pides todo? Eres el papá. Eres la mamá. Me encanta ver a los niños vivir vidas desinhibidas.

Estábamos en China y había un niño de ocho años que había vivido en Estados Unidos durante un año, así que pensé que tendría que hablar con el traductor. Y el traductor me dijo: "No, no, su inglés es muy bueno. Hable inglés".

¿Y sabes qué? Hablaba inglés sin acento. Y yo le dije: "Todavía tengo problemas para aprender, gracias, Xi, Xi, Xi, Xi, porque el sonido de la S es muy difícil". Y le dije: "Muéstrame cómo se hace el sonido de la S en Xi".

Y lo hizo con los labios: Xi, Xi. Intenté hacer el sonido, pero él empezó a reírse de mí. Dijo: no, no, eso no está bien en absoluto.

Se trata de un niño de ocho años que se burla del orador invitado. Y no lo hizo por maldad, sino porque era un niño.

No tiene inhibiciones. Y hay algo en esa imagen de ese niño pequeño que se ríe de mí porque no puedo pronunciar bien la S china. Y hay algo en eso que es un recordatorio refrescante de cómo le rezamos a Dios.

De niños, oraciones audaces. Yo hago oraciones audaces a Dios para recibir formación bíblica. Generalmente ni siquiera les digo a las personas cuáles son porque no son oraciones tan locas.

Pero creo que se supone que debo rezarlas, así que lo hago. Son oraciones audaces, sólo el tipo de cosas que un niño pequeño se atrevería a decirle a su padre. Pero luego se equilibran de inmediato.

Es nuestro Padre celestial. No es a Bob Mounts a quien le estamos rezando. Es a nuestro Padre celestial.

Lo celestial enfatiza la trascendencia, que Él está muy por encima de la creación, que Él es más grande que la creación.

Él es independiente de la creación, está fuera de ella. Y, por lo tanto, estos eran todos los términos a los que los judíos estaban acostumbrados y que encajaban.

Ya sabes, tu majestad, tu gloria, tu poder. Y hay algunas oraciones maravillosas en el Antiguo Testamento que realmente enfatizan esto. Ya sabes, estamos orando a un Dios que es omnisciente.

Ese es el punto del contexto, ¿no? Él lo sabe todo. Él sabe todo antes de que le preguntemos. Entonces, pregunto porque se nos dice que lo hagamos.

Stott señala que pedir es una expresión de nuestra dependencia de Dios y de nuestra confianza. Se supone que debemos pedir lo que Él ya sabe de la misma manera que hacemos que nuestros hijos pidan, ¿no es así? Si tu hijo quiere o necesita algo, se lo permitimos, ¿no es así? Al menos yo lo hice. Sabemos lo que quiere.

Necesitan preguntar. ¿Por qué? Porque es bueno para ellos. Es bueno que vengan y admitan su dependencia y se sometan a tu sabiduría.

Y, papi, ¿me das la bicicleta? Bueno, probablemente aún no tengas la edad suficiente para andar en dos ruedas, pero tengo este triciclo grande realmente genial. Papi, ¿me das una bicicleta? Ya sé que quieres una.

Sal al garaje. Está ahí. Ya sabes, es lo que hace un Dios omnisciente.

Y es bueno que le pidamos. Él es un Dios omnipotente. Él es capaz de hacer todo lo que desea.

Así pues, oramos con valentía, confianza y absoluta audacia. Lamentablemente, el Dios al que a veces oramos rara vez sorprende a nadie. Una vez más, este es mi problema.

Este es mi problema, cuando entro en las iglesias y no hay un Padre Nuestro en los cielos. Algunas iglesias son realmente buenas en eso de, oye, es nuestro amigo, ya sabes, ponerle un brazo alrededor, sacarse una foto con él, hacerse un selfie con Dios, ya sabes, ese tipo de cosas. E históricamente, la iglesia ha sido bastante buena en la trascendencia, ¿no es así? La mayoría de nosotros probablemente éramos hombres mayores y probablemente nos criamos en iglesias que tenían un sentido de trascendencia.

Quiero decir, ¿cuándo fue la última vez que entraste a una iglesia que te dijera: "Quédate quieto y reconoce que yo soy Dios"? Yo lo hacía todo el tiempo cuando era niño. Y siempre pensé que era algo aburrido. Pero entiendo que lo que estaba tratando de hacer es que estamos entrando corporativamente y juntos vamos a adorar en la sala del trono de Dios.

Y hay una sensación de familiaridad, pero también tiene que haber una sensación de trascendencia, asombro y admiración por quién es este Dios. Y mientras Robert y yo seguimos buscando una iglesia, simplemente digo que si pudiera encontrar una iglesia que comprendiera la trascendencia de Dios, soportaría una mala predicación.

Solo quiero y necesito que me recuerden que Dios es más grande que yo; es más grande que mis problemas. Sigo buscando después de cinco años. Sí.

Sí. Sí. Está bien.

Sí, es un equilibrio difícil, ¿no es así? Una vez tuve una conversación muy difícil con un anciano que estaba literalmente de pie en una habitación y gritaba a todo pulmón a los niños que estaban en la otra habitación que dejaran de correr. Me acerqué a él y le dije: "Silencio". Le dije: "¿No puedes encontrar otra manera de lidiar con los niños que corren por ahí? No, van a chocar con las personas mayores y las lastimarán".

Dije, ¿en serio? ¿Y tu única manera de lidiar con eso es gritar a todo pulmón desde la otra habitación? Y la relación fue cuesta abajo a partir de ahí. Sí, tienes que tener cuidado de que los niños no corran y lastimen a la gente. Pero también, ¿dónde está el lado del padre en la adoración? Sabes, yo solía decirles a los niños, dije, oye, sabes que lo que es realmente divertido es saltar sobre cinco filas de sillas.

Solía hacer concursos después de la iglesia. Entonces, les decía: "¿cuántas sillas puedes saltar?". Y los niños me miraban y decían: "Dios, son sillas blandas. Si se rompen, compraré otra".

¡Vamos! Y hacíamos que esos niños saltaran sobre las sillas en el centro de adoración. No durante el servicio. No quería que le tuvieran miedo a la iglesia.

No quería que pensarán que la iglesia era un lugar aburrido. Solía organizar carreras de niños en los pasillos. Les decía: "Ey, hay galletas de azúcar al final".

¡Vamos! Ya sabes, es nuestro Padre. No tienes que hacerlo, pero es nuestro Padre que está en el cielo. La accesibilidad, la cercanía, el cuidado y la gloria y el poder asombrosos y trascendentes.

Y creo que ese es el desafío de la iglesia. ¿Cómo se hace la iglesia el domingo por la mañana? ¿Cómo se logra que ambas cosas estén presentes? En fin, está bien.

Así que, ustedes se orientan, Padre nuestro que está en los cielos, y luego nosotros pedimos a Dios que actúe. Creo que si pudiera decir algo, me gustaría transmitirles algo. Probablemente ustedes ya lo sepan, pero creo que es lo único que realmente se debe transmitir a la gente.

¿Es que todos los verbos del Padrenuestro son... Todos son imperativos. Todos y cada uno de ellos. Todos son imperativos.

Son mandatos. Ahora bien, tenemos una categoría aparte llamada el imperativo de súplica, porque no le dices a Dios qué hacer.

Pero las formas gramaticales de los verbos son todas imperativas. Lo que eso significa es que en el Padre Nuestro, estamos invocando a Dios para que actúe. Y no creo que la gente sepa que está invocando a Dios para que actúe.

Y creo que si realmente supieran lo que significan las palabras, probablemente no harían la oración porque es una oración aterradora. Pero hay siete imperativos. La NTV se acerca un poco más.

Que tu nombre sea honrado, por ejemplo. Let no es una buena palabra en inglés, solo en términos de estilo literario. Intento entenderte. Que venga tu reino y que se haga tu voluntad.

Pero eso fue rechazado. En las notas al pie de la ESV hay algo que dice algo al respecto, pero es difícil transmitirlo en inglés.

La única iglesia que he visto es la de Gordon Hugenberger en Park Street. ¿Lo dije bien, Matt? Bueno, Park Street en Boston. ¿Esa es su traducción? Supongo que fue... Sí, estoy bastante seguro de que es su traducción.

Y es tan diferente que lo escriben en el boletín, porque ningún visitante podría entenderlo correctamente porque es la traducción de Gordon, pero recalca correctamente, según recuerdo, que estos verbos son todos imperativos.

Estamos pidiendo a Dios que actúe. ¿Qué estamos haciendo? En primer lugar, decimos: santificado sea tu nombre, la peor traducción de toda la Biblia.

No hay nada peor que esto. Esto es simplemente traducción básica. En la traducción básica, se utilizan palabras que significan algo.

Nadie sabe qué significa "santificado". Es tierra sagrada. Sí, es tierra sagrada.

Nadie en nuestras iglesias sabe lo que significa esto. Bien, tal vez haya algunas personas... Probablemente personas mayores que tal vez tengan una idea de lo que significa. Y tuvimos este debate en la ESV y la gente... No, todos saben lo que significa santificado.

No, nadie sabe qué significa santificado. Y he preguntado a cientos y cientos y cientos de personas en los últimos 10 años desde la ESV.

Y una persona sabe lo que significa ser sagrado. Ustedes son una excepción. No cuentan.

La gente no sabe lo que significa esa palabra... ¿Por qué la usamos? Porque es tradición. Es una mala tradición. No significa nada.

Pero es una tradición. Es una oración muy grande. No podemos cambiar el Padre Nuestro.

Después de todo, si fue lo suficientemente bueno para Jesús, debería ser lo suficientemente bueno para ti. Bueno, Jesús no dijo santificado. Dijo Hagia Stata.

Está bien, solo... Está bien, me quito la corbata. Gracias. Solo me lo saco de la cabeza y estaré bien.

Santificado. No, no puedo encontrar a nadie menor de 40 años que sepa qué significa la palabra santificado. ¿Qué significa? Es la palabra santo.

El honor es sagrado. Ah, sí, hay una frase que todo el mundo conoce, excepto los episcopalianos.

Ahora bien, la gente de su iglesia que tiene menos de 40 años, diría menos de 50, no tiene ni idea de lo que significa esta palabra. Saben que es la palabra del Padre Nuestro. No saben lo que significa, así que la repiten sin pensar.

Hmm. ¿No es eso de lo que estamos tratando de escapar? Por eso lucho tan energicamente contra esta cuestión. ¿Qué dice la NVI? Volveremos a tratar este tema en la NVI, sin duda.

De todos modos, está bien. Santificado sea tu nombre. ¿Cómo te llamas? El nombre es la persona.

El nombre se refiere a todo lo que la persona es. Entonces, el nombre de Dios es una referencia a todo lo que es Dios. Todo lo que es... Sí, señor.

Nos quedamos con "hallowed". Perdí la votación. Yo usaría "may" o "let".

Y yo diría, que tu nombre sea tratado como sagrado. De nuevo, let no es... No sé qué piensa nuestra persona inglesa residente sobre la palabra let. La mayoría... Allow, pero no es una buena palabra en inglés.

No es una... Es una palabra fea. Sí, es solo que... Sí, es solo que... Sí, vaya, tal vez lo dejemos pasar. Pero que tu nombre sea tratado como sagrado.

Mayo es mejor. Mayo es mejor. Y eso requeriría que cambiaras todo el Padre Nuestro a este formato, algo que yo apoyaría.

Pero es... El nombre es todo lo que la persona es. Todo lo que es verdad de Dios, su carácter, sus actividades, sus atributos, eso es su nombre. Es como dice Jesús en Juan 17, 26.

Para que les conozca tu nombre. Bueno, lo que está diciendo es que yo soy... Para que Jesús les conozca a los discípulos todo acerca de Dios Padre. Para que yo les conozca... Entonces, el nombre lo es todo.

Y santificado es un verbo que significa hacer santo, consagrar, tratar como sagrado. En otras palabras, la oración es: que no te traten como algo ordinario, común, cotidiano o profano en los lenguajes de los cultos. ¿Cierto? Existe lo sagrado y existe lo profano.

Las dos esferas dividen la realidad. Trata... Que tu nombre sea tratado como sagrado. Que tu nombre sea tratado con reverencia.

La NTV dice: que tu nombre sea honrado. La nota al pie de página en la ESV dice que tu nombre sea tratado con reverencia. Y esa nota al pie de página está allí principalmente porque no la dejaría pasar.

Y había gente en el comité que no estaba dispuesta a incluirlo en la traducción porque era demasiado diferente. Pero todos, excepto un par, entendieron que teníamos que incluir al menos algo en la nota a pie de página. Por cierto, aparte de esa Biblia, los traductores odian las notas a pie de página.

O sea, odian apasionadamente las notas a pie de página, porque una nota a pie de página significa que no podemos llegar a una conclusión. Eso es básicamente lo que es una nota a pie de página.

Por eso, cuando se ve una nota al pie en una NVI, en una ESV, en una NASB, especialmente esas tres, son muy importantes. ¿De acuerdo? Muchas de ellas están ahí porque difieren de la versión King James, y es necesario poner una nota al pie

para que las personas que están familiarizadas con la tradición vean lo que está pasando. Y las otras notas al pie generalmente están ahí porque el comité estaba muy dividido.

Quiero decir, la NVI ahora requiere una supermayoría, creo que es del 70%, para implementar un cambio. Una mayoría un poco menor para implementar una nota a pie de página. Pero se necesita mucho para cambiar una NVI.

Y a veces hay algo que realmente queremos y no podemos conseguir un 70, así que rogamos: ¿podemos, por favor, ponerlo en una nota al pie? Y si existe la posibilidad de un malentendido o algo así, entonces generalmente va ahí. Pero a los traductores realmente no les gustan las notas al pie, por regla general. Así que presten atención a ellas cuando aparezcan.

Entonces, la nota al pie de la ESV es muy importante. Creo que usted señaló que hay un imperativo. ¿Hay imperativos activos? No, hay... No, son activos.

Son todos imperativos activos. Por eso, en el orden normal de las cosas, no se puede obtener una traducción precisa. Bueno, hay... Un momento, lo siento.

Altheto está activo. No, no, son una mezcla. Lo siento, son una mezcla.

Dos está activo. La cara está activa. Solo voy a volver a comprobar mi griego.

Oh, rayos, se estrelló. Matt, ¿es un...? Altheto , es un... Oh, tal vez sea un verbo deponente. Es gracioso, debería saberlo.

Lo siento. Estoy intentando recuperar mi texto en griego. Desapareció.

Bueno, santificado tiene... Preferiría santificar... Preferiría cualquier cosa antes que hacer velas. Porque todo lo que oigo con sagrado es... Es París de Hagiadzo . Bien, entonces ese es un pasivo.

Ese es pasivo. Pero los otros... Venga tu reino es activo. Hágase tu voluntad es pasivo.

Dar este día es activo. Perdonar es activo. Y no nos dejes es un subjuntivo aéreo, pero tiene que ser una fuerza de un activo.

La idea de... ¿Por qué te harían o te guiarían? Es importante. Un personaje activo... Porque santifica tu nombre. Haz que tu nombre sea santo.

Haz esto. Esto es lo que decimos. Haz que tu nombre sea sagrado.

Bien. Déjame explicarlo. Verás por qué tiene sentido como imperativo pasivo.

Que se te conozca por lo que realmente eres. Nuestra oración es que Dios actúe de manera que se nos vea como realmente es. Que se le vea y se le trate como santo.

Bien, entonces, aquí está la pregunta: ¿Cómo sucede eso? Si invocamos a Dios y actuamos de tal manera que se nos muestre que somos santos, ¿cómo lo hace? La vida de oración.

Por eso es peligroso que la gente rece el Padrenuestro. Porque cuando decimos: "Santificado sea tu nombre". "Santificado sea tu nombre". "Santificado sea tu nombre".

Eso empieza por mí. Por eso, lo que estamos rezando es: Dios, por favor, actúa a través de mí. Por favor, actúa dentro de mí.

En eso, las palabras que uso y la vida que vivo son una declaración precisa de la santidad y la perfección de Dios. Ahora bien, la gente no tiene idea de que eso es lo que está orando. No lo creo.

Así que, obra en mí y a través de mí para declarar que tu nombre es santo. Y luego, mientras hacemos eso como comunidad, Padre nuestro, lo que estamos diciendo, Dios, que las actividades, las actitudes, el amor y todas las cosas que conforman la vida comunitaria apropiada en la iglesia, que la vida de esta iglesia sea una declaración de tu santidad, tu reverencia y tu santidad. ¿Cómo sería si nuestras iglesias fueran así? Bueno, sería el cielo.

No va a suceder hasta que lleguemos al cielo. Este es el problema de la oración comunitaria. Dios se mueve en y a través de los individuos, y corporativamente a través de la iglesia, para hacer una declaración de la santidad y las perfecciones de Dios, y luego murmuramos, nos apuñalamos unos a otros, chismeamos, calumniamos, socavamos, cortamos. Somos crueles.

¿Qué le está diciendo eso al mundo acerca de Dios? ¿Verdad? Yo tenía un amigo que había estado en la iglesia durante aproximadamente un año y me dijo: "Sabes, he estado esperando para decirte por qué casi no vengo a esta iglesia". Le dije, y nos hemos vuelto muy buenos amigos, y él dijo: "Quiero decírtelo ahora". Le dije: "No sabía que estabas pensando en irte cuando viniste, pero está bien".

Dijo que yo iba a la escuela dominical. Todavía teníamos escuela dominical. Es algo muy raro en el noroeste del Pacífico, pero lo hacíamos.

Sentí que era importante tener un nivel de entrada intermedio. No se puede tomar a un visitante y decirle, oye, ¿quieres entrar en la comunidad de esta iglesia? Únete a un grupo pequeño. Eso no funciona.

Necesitábamos puntos de entrada de nivel medio. Por lo tanto, el centro de adoración era el punto de entrada grande. Las escuelas dominicales estaban en el medio, de todos modos.

Entonces, fui a la escuela dominical y me senté. Había dos mujeres sentadas frente a mí y le estaban mintiendo a alguien. Estaban calumniando, apuñalando, asesinando y difamando a esa persona. Dijo que era simplemente repugnante.

Y él dijo: Miré a mi esposa y le dije que tal vez debamos abandonar esta iglesia. En ese momento, uno de los ancianos se sentó junto a su esposa y la rodeó con el brazo. Se miraron y dijeron: Dios mío.

Ella es la esposa de un anciano. Y estoy muy agradecida de que su reacción inmediata a la partida haya sido que lucharon y pude conocerlos. Se quedaron y fueron un gran apoyo y buenos amigos.

Pero pensé, ¿sabes qué? Esas dos mujeres les estaban diciendo a los visitantes que estaban sentados detrás de ellas quién creían que era Dios. Que tu nombre sea visto como santo a través de lo que hago y vivo, como vivo y lo que digo. Que tu nombre sea visto como santo en comunidad por lo que esta iglesia dice y por cómo nos comportamos, cómo nos tratamos unos a otros y cómo nos amamos unos a otros.

Por eso hay que tener tanto cuidado al decir el Padre Nuestro. Por cierto, es interesante llegar al final del versículo 10, en la tierra como en el cielo. En griego, si tienes una serie y luego quieres añadir un modificador que afecte a toda la serie, lo pones al final.

En inglés, pensamos de manera tan secuencial que lo natural es decir que se haga en la tierra como en el cielo. Pero, en realidad, el “en la tierra como en el cielo” se aplica muy fácilmente (y creo que es muy probable que así sea) a los tres imperativos anteriores. Así que que tu nombre sea tratado tan sagrado en la tierra como lo es en el cielo.

Venga tu reino a la tierra como ha venido tu reino al cielo. Y hágase tu voluntad en la tierra como se hace tu voluntad en el cielo. Así que, esta es una decisión exegética, pero creo que probablemente sea la correcta.

Entonces, ¿cómo se santifica a Dios en el cielo? ¿Cómo se le trata con reverencia en el cielo? Yo diría que perfectamente, ¿no? Los ángeles, los santos, saben exactamente quién es Él porque viven en Su presencia directa, pero sin pecado. Y entonces, cuando hablan de Él cuando viven sus vidas en el cielo, lo hacen de manera perfecta, con perfecta reverencia y perfecta accesibilidad a su Padre Dios.

Que seáis tratados con reverencia en la tierra tal como se os trata con reverencia en el cielo.

Y, de nuevo, por favor, que alguien de la Iglesia estadounidense resuelva esto. Sin ser aburrido ni pretencioso, por favor, que alguien resuelva esto. Por eso mi hija va a los servicios episcopales y, a veces, a la misa católica.

Ella no participa en la misa, pero dice: Papá, necesito estar periódicamente con un grupo de personas que entiendan la trascendencia. Ella está bien formada en teología. Para entender la trascendencia y la gloria de Dios y Su poder y Su fuerza y Sus perfecciones.

Y no puedo hacer eso cuando todos se están derramando café unos a otros, riendo, hablando y enviando mensajes de texto mientras el predicador predica. Simplemente no puedo hacerlo. Necesito algo más.

De hecho, ella asistió a la iglesia católica durante varios años. Creo que era latín. No estoy segura, pero creo que era latín.

Ella quería alejarse del caos de la iglesia en el que nos habíamos visto envueltos y solo necesitaba descansar en Dios. Y no necesitaba saber lo que significaban las palabras. En ese momento, no era importante para ella.

Santificado sea tu nombre. Que seas tratado con reverencia y respeto en la tierra como lo eres en el cielo. Segundo imperativo.

Llegaremos a los dos siguientes y luego nos detendremos. Venga tu reino, o que venga tu reino. Recuerda, hemos hablado de un reino, ¿verdad? El reino no es principalmente un lugar.

El reino es principalmente el gobierno soberano de Dios en los corazones y las vidas de Sus hijos. Por lo tanto, el reino de Dios es cuándo y dónde Él gobierna en las vidas de Sus hijos. Y me gusta pensar en términos de tres marcos temporales con respecto al reino.

Parte de esto es mirar al pasado porque el reino ha llegado. Hemos hablado de esto, pero el reino ha llegado. La victoria de Dios quedó asegurada en la cruz.

La venida del reino de Dios se centra en el presente. ¿Cómo está Él gobernando y reinando en mi vida ahora mismo? ¿Y cómo está Él gobernando y reinando en las vidas de quienes están dentro de mi esfera de influencia? Veo cómo el reino de Dios echa raíces y crece en esa situación presente. Y miro hacia el futuro de la consumación del regreso de Cristo, cuando el reino de Dios vendrá en su plenitud.

Así que cuando oramos: “Venga tu reino a la tierra como ha venido tu reino al cielo”. De nuevo, ¿dónde empieza eso? La respuesta es la misma, ¿no? Así que, cuando nuestro pueblo ora así, lo que estamos diciendo es: Dios, que tu reinado soberano y divino impregne mi vida tan perfectamente aquí y ahora como impregna los corazones y las vidas de los ángeles y los santos en el cielo. Que tu reinado se extienda a través de mí a aquellos que están dentro de mi esfera de influencia.

Que tu reino se extienda espacialmente, por así decirlo, a medida que más y más personas lleguen a conocerte como rey. Que venga tu reino. Una vez más, la gente no sabe que está rezando por eso.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. ¿Cuál es la voluntad de Dios? Gran pregunta. Siempre dije que nunca hablaba mucho en los grupos de jóvenes, ni siquiera cuando era profesor universitario, pero parece que los grupos de jóvenes solo tenían dos preguntas.

Todo lo que tenías que hacer era obtener respuestas realmente buenas a esas dos preguntas y podrías ser un importante orador de secundaria. Las preguntas son: ¿cuál es la voluntad de Dios para mi vida? y ¿puedo acostarme con mi novio? ¿Correcto? Esas son realmente las únicas dos preguntas que escuché de los grupos de jóvenes. La segunda fue bastante fácil de responder.

No. ¿Por qué crees que está bien? Pero la pregunta es, ¿cuál es la voluntad de Dios? Oramos, que se haga tu voluntad. Bueno, ¿cuál es tu voluntad? Y siempre recorro a 1 Tesalonicenses 4:3. Esta es la voluntad de Dios, tu santificación.

Y luego diría, después de eso, haz lo que quieras. No me congeló del todo en la voluntad de Dios. Estoy mucho más cerca de Walkie.

Creo que Dios tiene algunos llamados específicos para la vida de algunas personas específicas, pero, sin duda, la mayor parte de la voluntad de Dios para nuestras vidas es nuestra santificación. Éstas son las oraciones de Pablo por las iglesias.

Él quiere que crezcamos. Él quiere que lleguemos a la madurez. Demos gracias en todas las circunstancias.

Esta es la voluntad de Dios. Hacer el bien en medio del sufrimiento. Esa es la voluntad de Dios, 1 Pedro 2. Haces la voluntad de Dios de corazón, Efesios 6.6, con alegría, espontáneamente.

Quiero decir, conocemos estos versículos, pero básicamente, la voluntad de Dios es nuestro crecimiento, nuestra santificación, que nuestro carácter se alinee con el carácter de Jesús, quien está en plena sintonía con el carácter de Dios Padre, y luego, a partir de ese carácter, hacer las obras de Jesús, hacer las obras de Dios, el carácter

y la conducta. Y entonces, estamos diciendo: Dios, que se haga tu voluntad en la tierra.

Empieza conmigo. Que empiece conmigo. Esa es una frase de una canción.

Y que empiece por mí. Todo me recuerda a una canción. Lo siento.

Está bien, que haya paz en la tierra y que empiece por mí. Muy bien, sacaremos la paz y la pondremos en el testamento. Y que se haga en mí la voluntad de Dios.

Que tu voluntad de crecimiento, santificación y movimiento hacia la perfección moral comience en mí. Luego, que se extienda a quienes me rodean y a quienes puedo influenciar y que pueden influenciarme. Me gusta mirar las viñetas del Apocalipsis.

Me gusta ver lo que está pasando en el cielo porque así es como se obedece la voluntad de Dios en el cielo. Y, ya sabes, el versículo favorito de mi madre era el versículo que habla de todos los santos. Hay mucho dolor en la vida de mi madre: un hermano que muere, una hermana que muere, muchas muertes, su primer marido que muere de cáncer.

Mi madre sufrió mucho. Su versículo favorito era el de Apocalipsis, donde los santos están bajo el trono y claman: "Santos y justos son todos tus caminos". Y ella decía: "A veces, Bill, a veces, Bill, sabremos que las acciones de Dios son santas y justas".

Se llamará cielo. Creemos ahora por fe que algún día estaremos con los santos clamando: Santos y justos son todos tus caminos. Aun con todo el dolor y todo el sufrimiento y toda la inequidad y todas las cosas con las que tenemos que lidiar como pastores y con las que tenemos que lidiar en la tierra.

Algún día, cuando veamos el panorama completo, exclamaremos con todos los demás santos: «Santos y justos son todos tus caminos. Así es como se hace la voluntad de Dios en el cielo. De manera espontánea, con alegría, con un entendimiento pleno de lo que Dios está haciendo».

Y así como los ángeles y los santos claman: Santo y justo, así también nosotros ahora clamamos: Dios, hágase en mí Tu voluntad. Que pueda llegar a ser el tipo de persona que Tú quieres que sea. Y que luego eso se extienda de manera que quienes me rodean, con alegría y espontáneamente, clamen en medio de cualquier tipo de circunstancia: Santos y justos son todos Tus caminos.

Es un poco difícil hacer eso aquí y ahora, ¿no? Tenemos muchas cosas que se oponen a nosotros. Tenemos nuestro pecado, tenemos el dolor, que no solo es un gran maestro, sino un gran impedimento para aprender. Tenemos falta de fe.

Me pregunto qué tan diferente sería esta línea. Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo, si realmente pudiéramos tener la perspectiva del cielo en nuestra vida. Bien, esa es la primera mitad.

Vamos a parar un poco antes para almorzar, pero quería ver si tenían comentarios o preguntas. He estado hablando bastante. Me pregunto si no tienen una definición muy bonita del reino.

El reino podría ser cualquier cosa que la voluntad de Dios se haga en el cielo. ¿Eh? Eso es muy bonito. El reino de Dios está dondequiera que se haga Su voluntad en la tierra como en el cielo.

Mientras podamos seguir adelante, aprenderemos y creceremos en el proceso. Pero cuanto más se haga Su voluntad, cuanto más sometamos nuestra voluntad a Él, en cierto sentido, menos confuso será el reino y más poderoso será Su reinado soberano. Por lo tanto, el reino es donde se cumple la voluntad de Dios en cada medida creciente.

Y eso es lo que significa gobernar como un rey, ¿no es así? Nos sometemos a la voluntad de nuestro Rey y hacemos lo que Él nos llama a hacer. Recuerdo que cuando estábamos planificando la iglesia, comenzamos con un estudio bíblico.

Utilicé la palabra "señorío". El hombre que estaba a mi lado literalmente se echó hacia atrás, su rostro se puso rojo como un tomate y estaba furioso. Su iglesia se había dividido por el mal uso de la palabra "salvación por señorío".

Y había llegado un pastor, y creo en la salvación por señorío definida bíblicamente. El pastor que había llegado lo estaba usando simplemente para golpear a la gente en la cabeza, y era realmente muy malo. Y entonces, la palabra señorío para él, y creo que para muchas personas, debido a este tipo de problemas, puede ser un problema.

Por eso me gusta lo que dices. Todavía se mantiene el gobierno real, el concepto de este, pero se obtiene que el reino de Dios viene cuando se hace Su voluntad. Y eso evita gran parte del estigma actual contra la salvación por señorío.

Me gusta eso. Oh, sí, oh. Oh, Dios.

Ah, sí, sí. Entonces, ¿estaba equivocado Jesús? Ah, pero no se aplica a nosotros como en la otra dispensación, sí.

Sí. Bueno. Sí.

Sí, yo iría en la dirección opuesta. Lo que llamamos la iglesia, la iglesia visible, no es el reino.

El reino es una iglesia invisible. La iglesia son los verdaderos seguidores de Cristo, y hay muchos. Sí.

Sí, debería serlo, pero no lo es. Así que no. No, nunca diría eso.

Nunca daría por sentado que la iglesia visible, en cualquier congregación, es la iglesia invisible. Y creo que es muy importante no dar nunca por sentado eso. No creo que ninguno de nosotros pueda dar por sentado que todas las personas con las que hablamos son verdaderos seguidores de Cristo.

Por eso, me encantaría creer que en algún lugar existe una iglesia visible donde todos son miembros de la iglesia invisible. ¡Cómo me encantaría ir allí! Pero, como pastor, nunca daría por sentado que ese es el caso.

Pero permíteme retomar lo otro que dijiste porque creo que es realmente bueno. Estas tres cosas no están desconectadas. Y eso es lo que quieres decir, Dave, ¿no? Que la santificación del nombre de Dios, la sumisión a su gobierno y la sumisión a su voluntad están todas intrínsecamente unidas.

No puedes orar. Que tu nombre sea santificado. Bueno, ¿cómo se santifica tu nombre? Tu nombre se santifica en la expansión del reino y en el cumplimiento de Su voluntad. Así que, estas tres cosas están en realidad muy, muy cerca una de la otra.

Casi se podría decir, hablando sin pensarlo mucho, que son tres caras diferentes de la misma moneda. Se ve la misma realidad, pero desde diferentes puntos de vista: cómo se ve a Dios, cómo se somete la gente a su gobierno y cómo la gente entiende su voluntad.

Me gusta eso. Es una forma muy útil de pensarlo. Así es.

Si esos tres están estrechamente relacionados, entonces, sin duda, tanto en la tierra como en el cielo, tiene que aplicarse a los tres. Nunca lo había dicho de esta manera antes, pero me estaba escuchando a mí mismo hablando. Me dije: "Me gusta esto".

Que tu nombre sea santificado en la tierra como lo es en el cielo. Que tu reino venga a la tierra como tu reino ha venido al cielo. Supongo que tendrías que decir que ha venido al cielo.

Y hágase tu voluntad en la tierra como se hace en el cielo. En realidad estás trabajando para un cliente. Para que te diga tu nombre, para que te diga que ha venido, para que te diga que... Sí.

Interesante. Interesante. Pocas palabras, mucho significado.

Pocas palabras, mucho significado. Bien, ya estamos a mitad de camino y tenemos que... No soy muy bueno para tomar descansos de una hora, lo siento. Tendremos que encontrar formas en la capacitación bíblica de dividir estas conferencias más largas en partes, Matt.

Creo que finalmente vamos a tener que hacer que el programador tenga esa funcionalidad. Una hora y media es demasiado tiempo para estar sentado frente a una computadora. Por cierto, totalmente, hay una aplicación fantástica para la formación bíblica.

Entonces, si te gustan las aplicaciones, solo tienes que ir a [biblicaltraining.org](http://biblicaltraining.org), y ahí estamos.

Este es el Dr. Bill Mounce en su enseñanza sobre el Sermón del Monte. Esta es la sesión 10 sobre Mateo 6:1 y siguientes, Obras de piedad, Oración.